

## EN EL SEPELIO DE JAIME GÓMEZ (APARTES)

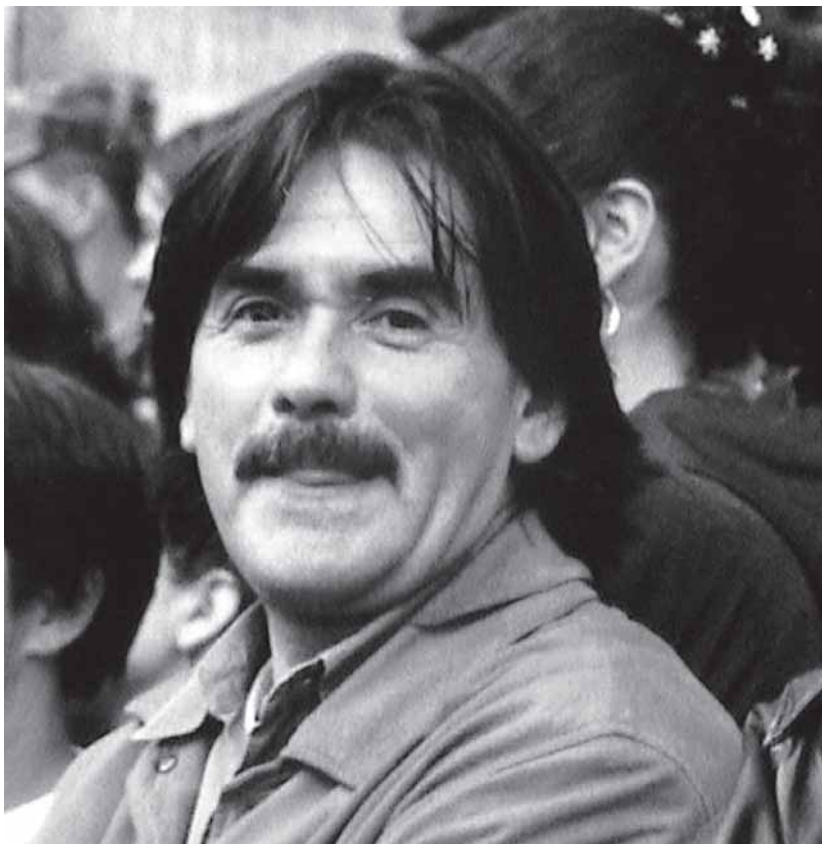
# “Herida de muerte no quiero más muertes, ni la mía”

POR DIANA MARCELA GÓMEZ

**H**ubiese querido verte de pie, caminando, darte un abrazo, verte reír y escucharnos. Tener paciencia para saber de tu propia boca y desde tu dolor qué pasó. Contarte todo lo que hicimos por lograr que te liberaran, que recibimos muchos correos, cartas, solidaridad, que mucha gente caminó y gritó a nuestro lado por tu libertad, por el respeto de tu vida y el de disentir. Muy rápido cuando supe que te habían llevado pensé que no aguantabas mucho, que primero ponías tu dignidad y acelerabas lo que tuviera que venir. Sin embargo, me dejé, nos dejamos atrapar por la esperanza. Creí, creímos, que era posible que estuvieras vivo. Y sí, estabas y seguirás vivo, es tu fuerza, eres tú, son tus convicciones, tus ideas, las que nos movieron a caminar, a exigir, a hablar, a quitarnos la Parca de encima aunque fatalmente en este momento histórico muchos se empeñen en que sea nuestro presente y nuestro futuro. No te pude ver de pie, tampoco tuve un cuerpo yerto que abrazar, entonces me tuve, nos tuvimos que enfrentar a la realidad, sólo trozos de ti, sólo huesos pude ver. Huesos, tristes huesos, desarticulados como está el país. Me detengo y pienso, sí, sólo huesos, pero tus huesos. Hicimos y deshicimos hasta que logramos que tu historia no fuera la misma de muchos desaparecidos. Tuvimos tus restos. Al menos eso. Y rápido. Este acto, como muchos actos, es un rito de paso, una puesta en escena que como todo lo tuyo lo reinventamos (...) Por ahora tres actos.

### Acto I. Jaime el humanista

Jaime, mi padre, el padre de Juan Sebastián, el esposo, el hijo, el herma-



no, el tío, el primo, el amigo, el ciudadano era / es el comprometido con la democracia. Jaime, el que creció con algunas privaciones y ganas que brotaban desde sus entrañas por ayudar a la gente fue el hombre coherente que se dio la vida que quiso darse. Es el bacán. Es el padre que es amigo, es el amigo que es solidario, es el hombre solidario que es comprometido. El sindicalista, el concejal, el activista social, el político. El que ensayó opciones y, quizás por eso, nunca dogmático ni sectario. El que amó a más no poder, era un intelectual, un autodidacta, hecho a pulso, con esfuerzo. El amante de la música de Chopin, Mozart, Beethoven, del jazz, del son cubano,

del tango, (...) la salsa, el bolero (...) Jaime, el que no temía hacer el oso, el sarcástico, el hombre inteligente. El amante del cine, el artista frustrado. El aprendiz de piano, el soñador de teatro. No es sólo uno el Jaime por recordar y reivindicar, multidimensional fue el hombre que leyendo aprendió a leer y releer a Marx, al marxismo, a pensar y re-pensar el socialismo, la democracia, las reivindicaciones de los trabajadores, la lucha de clases, las demandas de las identidades y a Latinoamérica. Jaime, el que siempre ha sido de izquierda, el opositor del presente con la pluma y las palabras construía desde su vida cotidiana una sociedad más justa y real. ...

## Acto II. El país que nos tocó

¿No habrá manera de que Colombia  
 en lugar de matar a sus hijos  
 los haga dignos de vivir?  
 Si Colombia no puede responder  
 a esta pregunta, entonces profetizo  
 una tragedia: «Desquite» resucitará,  
 y la tierra volverá a ser regada  
 de sangre, dolor y lágrimas»  
 (Gonzalo Arango, poema dejado sobre  
 la tumba del «Capitán Desquite», 1964).

Guerra, maldita guerra. Poder, maldito poder. Esta sociedad será viable si profundizamos la democracia para radicalizarla. Si re-aprendemos el sentido político y ético de la vida, si privilegiamos la palabra, el debate, las discusiones argumentadas, y si, entre otras cosas, reinventamos la acción colectiva. Reivindico con nombre propio, como Diana Gómez, el diálogo y no la utilización de hechos violentos degradantes de la condición humana. Reivindico la No Violencia, no desde la ahistoricidad o esencialismos, lo hago desde nuestro presente. Es la acción colectiva articulada, global, de clase, identidades, condiciones, redistributiva y de reconocimiento la que puede permitir que este país no se siga sumando en divisiones tajantes, innecesarias, en dogmatismos, sectarismos, dictaduras y violaciones permanentes de nuestros derechos. ¿Cómo construir un futuro luego de caminar por tanta barbarie? Vamos a exigir condiciones para vivir en este país, vamos a exigir la soberanía, la dignidad, la redistribución de la riqueza, el respeto a la vida, el cese de la impunidad, la reconciliación, la viabilidad, condiciones para las elecciones, porque, entre otras cosas, es lo que no tenemos. Vamos a exigir que en este país podamos vivir y tener condiciones para hacerlo. No queremos más colombianas y colombianos desarraigados por la violencia y por la falta de oportunidades para desarrollar sus potencialidades. Queremos un país sin desapariciones, sin secuestros, sin torturas. Quiero saber que construimos paso a paso, condiciones para que no cunda el odio, la desesperanza, el ansia de poder y la desesperación. Las cuatro conducen a la profundización de la guerra, esta a la muerte, esta al caos. Herida de muerte no quiero más muertes, ni la mía. Papi, seguiremos hablando, debatiendo, las ideas nunca mueren, Marx está en mí como en ti, por eso seguiré soñando, construyendo desde utopías.

## Acto III. El futuro. Verdad, justicia y reparación históricas

No quería ser una Antígona, pero me tocó. No quería morir así ni tan joven, pero te tocó. No quería que te enterraran, pero te tocó. No queríamos quedarnos tan rápido

sin padre pero nos tocó. No queremos más guerra, no quiero llenarme de odio pero no puedo conformarme con mentiras. Quiero, más adelante, como resultado de procesos, una sociedad reconciliada pero que no pisotee nuestros derechos a la verdad, la justicia y la reparación. No soy ni seré una víctima sobreviviente que se niegue a la construcción de un mejor país, pero no a costa del olvido. Milan Kundera dice: «la lucha de un pueblo contra el poder, es la lucha de la memoria contra el olvido». Dura, oscura, gris, fría como la muerte es nuestra realidad, pero no por ello inmanejable.

Al país, como al Ave Fénix, le toca resurgir de las cenizas, esas cenizas que han dejado torturas, mutilaciones, asesinatos a mansalva, bombas, atentados, emboscadas, tomas. Yo no pedí nacer en este país, pero sé que podemos ayudar a construir uno mejor, menos impune, más humano, más solidario, más consciente, más ecuánime, pasional, pero por la vida, no por la muerte. Sin memoria histórica no hay identidad histórica. Sin verdad no hay memoria. Sin Justicia y sin Reparación no hay confianza. Sin una gran proporción de ellas no hay reconciliación.

Padre, Jaime, mi amigo (...) te amo, tu muerte no es en vano ni tampoco quedará impune. Aunque mi ánimo y mis energías están casi agotadas en algún paraje junto a ti recargaré mis fuerzas, tomaré un poco de cada persona que nos rodea y extraeré desde sueños toda esa otra que te quedaba. Pero escuchen todas y todos, si queremos una mejor Colombia debemos construirla, pensar, actuar. No tragar entero. Decidir, analizar y de nuevo actuar. Para terminar hoy, porque acabo de decidir que no pararé, quiero plantear, pensando en nuestro futuro más próximo lo siguiente:

1. Te mataron, no hay garantías para el ejercicio de la oposición,
2. Te torturaron, la Seguridad Democrática no sirve,
3. Hemos alzado la voz, tememos por nuestras vidas, no más Gómez muertos, no más gente de Poder Ciudadano y de la oposición asesinada. La profundización de la guerra como opción política contribuye a la existencia de actos violentos, de intimidaciones, de miedos, nos lleva a sumarnos más profundamente en la barbarie.
4. Siempre proponías algo, hay que actuar, esto es una obra de teatro, cada quien decide si se queda o no de espectador y a que personaje le da su apoyo.

Para un hasta pronto, nota: Léase entre líneas, no creo en la opción de Álvaro Uribe. No, mejor, no entre líneas, lo digo de frente como me enseñó mi padre y por él, ni un voto por la profundización de la guerra. Que quede claro, esto es oposición desde las palabras no desde la violencia. Si me quieren responder escucho argumentos, espero no recibir balas.

Del deseo al hecho, de las acciones al deseo. Jaime Gómez, mi padre, siempre estará vivo. 